

Lunes 2 de agosto de 1909

Periódicos de la España

Corte de Justicia

Información telegráfica

P. A. E. 3.870

Últimas noticias de España y el mundo por telégrafo y telegrafo

dos caídas, habiendo que lamentar una bala en las caballerías.

En el segundo tercio, Pala coloca medio par, y repite con dos más bastante buenos.

Calderón coloca dos regulares.

Suenan los clarines y Bombita después de bajar al sol se va al bicho.

Contra la baza una faena regular.

Se tira a matar y señala un pinchazo.

Repite con otro pinchazo malo.

Vuelve con otro más.

Termina con.... cualquier cosa.

(Pitos).

Sexto. «Palolet», de nombre,

Berrendo en negro.

Vázquez, veroniquera.

Toma tres riflazos.

Baile del público en vista de que el toro se acude, pide que le condena a fogueo.

Otra parte de los espectadores considera que el bicho ha tomado las varas de reglamento, y se opone á la quema.

Por fin la presidencia le condena al fogueo, y los chicos de Vázquez, que ganaron varios pares de fuegos artificiales, quedando uno de ellos en el suelo.

El toro es defectuoso, y el público protesta pidiendo otro toro.

Después de la quema, Vázquez sale á los medios y después de una breve y mortal faena, entra á matar, dejando una estocada dolantera y perpendiculal, saliendo la punta del estoque por el brazuelo.

Da al toro y á la corrida, con media estocada regular.

Resumen:

- La corrida sosa y aburrida.
- Los matadores regulares.
- El ganado mediano.
- Las corridillas mal.
- La entrada bastante buena.
- El fogueo brillantísimo.
- La presidencia mal.
- Y hasta el domingo.

LA CAMPAÑA DE MELILLA

Triste Jornada

(N. de la R.) Con este título publica «La Correspondencia de España», el siguiente artículo, de su correspondiente en Melilla, que reproducimos por ser de actualidad, y dar una idea á nuestros lectores del heroico comportamiento de nuestro valeroso ejército en el Rif.

«Ha apartado muchas veces los ojos españoles en presencia de la tragedia.... Otras, no he necesitado que mis párpados me ocultaran el tristísimo cuadro; una nube de lágrimas ha servido de tupido velo, que me impedia ver tantos horrores.

¿Por qué los periodistas no hemos de narrar siempre fiestas y alegrías? ¿Por qué la pluma ha de correr sobre el papel algunas veces para describir escenas de desolación, momentos de angustia, horas terribles, de inolvidable, intenso dolor?

La verdad! La verdad es que la jornada ha sido dura, tránsida, y que en ella nuestro ejército, este valiente ejército español, todo heroísmo, lealtad y valor, ha probado una vez más su temple y su bravura.

En el Hipódromo, en el Teatro, en la Alcazaba, allí donde pueden ser asistidos los que han recibido heridas, se instala un hospital.

En el Hipódromo, el cuadro es imponente, tristísimo. Casi hacinados, revueltos jefes, oficiales y soldados de todos los batallones.

Porcientos son curados por los médicos de Sanidad que no descansan un momento en su triste labor.

Los paisanos! Este admirable vecindario de Melilla realiza hechos de humanidad y heroísmo que merecen ser conmemorados.

En la misma línea de fuego recoge á los heridos, trasladándolos al Hipódromo ó á los hospitales.

Uno de estos generosos vecinos cae herido de un balazo en la cintura; pero esta desgracia no produce entre sus compañeros otro sentimiento que el de indignación contra el enemigo, y la piadosa tarea continúa sin interrupción.

Camillas, bancos, sillas, coches, carros, de todo se echa mano para la conducción de heridos.

La jornada ha sido horrorosamente trágica y nuestros pobres soldados caen por parejas, por docenas...

Del batallón de Las Navas puede decirse un hipérbole que ha quedado en cuadro. Sus dos jefes han muerto; de los cinco capitanes, sólo quedó ileso don Manuel Godó, de los trece subalternos, los señores Galiana, Pumarola, Ramírez y González... Soldados han muerto muchos y muchos más han resultado heridos.

Para qué citar nombres de jefes y oficiales? Para qué hacer una relación de los soldados de todos los Cuerpos que han caído bajo el fuego enemigo? Sería interminable.

Zola, en su «Debacle», no describe un cuadro tan lastimoso como el que ofrece el Hipódromo á las siete de la tarde del dia 27.

Ayes, lamentos, santos nombres invocados en el triunfo momentáneo de la agonía, quijados lastimeros... ¡Un horror!

Ni en la guerra carlista, ni en las de Cuba y Filipinas hubo un día tan triste para nuestra Patria, como lo fué el 27 del actual.

De las pruebas de sacrificio y de

heroísmo dadas por nuestras tropas es éste el hablar.

El general Marina, imperturbable, en las guerrillas, dirigía el combate, rodeado de su Estado Mayor. En un momento, todos los que le acompañaban se vieron desmontados... El enemigo dirigía sus disparos contra el bravo general, y las balas herían ó mataban los caballos de sus ayudantes. El propio general en jefe había recibido un balazo que lo había traspasado la guerrera de rayadillo.

El escuadrón de cazadores de Melilla hizo un servicio excelente, siempre bajo una verdadera lluvia de balas. Su teniente coronel señor Morcillo, adjunto al Cuartel general, lo mismo que sus subalternos, demostraron su valor y sus cualidades excepcionales para el cumplimiento de la difícil misión que desempeñaban.

A las ocho y media de la noche cesó el fuego. En los hospitales se veía, en los hogares se rezaba y se lloraba. La ciudad parecía tranquila. Cada dos horas, un coche de la ambulancia de Sanidad Militar va camino del cementerio....

A cada momento se oyen sollozos, que parten de una ventana ó de un balcón.... Un transeúnte se detiene y me pregunta:

— ¿Sabe usted si mi hijo está muerto?

— ¿Cómo se llama?

Pero el designado no puede esperar, necesita saber enseguida la triste noticia, y se dirige á otro para hacerle la misma pregunta.

Las calles están solitarias y tristes á las dos de la madrugada; pero en los balcones de las casas se ven rostros inquietos, llenos de ansiedad, temiendo interrogar á los que pasan.

Hoy Melilla ha recibido más de 300 españoles que han sido muertos y heridos por las balas enemigas,

En los momentos de lucha, el vecindario melillense, ha acudido con heroísmo á socorrer á sus hermanos; por la noche se ha encerrado en sus hogares á dedicar á sus compatriotas unas lágrimas y una oración.

N. RODRIGUEZ DE CELIS

Melilla, Julio 1909.

La prensa de Málaga

Do E. Oróstegui:

MUY HOSPITALARIA

El espectáculo que ofreció ayer Málaga al regreso de los heridos de la guerra, no pudo ser más conmovedor, más patriótico ni más hermosamente filantrópico. Llegaban de Melilla los inválidos de momento, los soldados puestos fuera de combate por las armas enemigas, los necesitados de reposo y de asistencia, y al puerto fué ayer Málaga entera, á nebar en sus brazos á los heridos, á cuidarlos, á velar por ellos como se vela por los propios hijos.

Damas burguesas y mujeres del pueblo, las autoridades, las Corporaciones y un enorme público, genuina representación de todas las clases sociales malagueñas, confaternizando, adelantándose á cumplir por espontáneo impulso, por generosidades del corazón, una misión de caridad.

Aquí, unas señoras repartiendo víno entre los soldados que vivían;

allí, los diputados provinciales, los concejales, otras muchas personas portando á los heridos; más allá, los cohereros, estos humildes trabajadores, pugnando por llevar en sus carrejas, para volver en seguida, á nuestros valientes compatriotas; y en otras partes frases alentadoras, palabras de consuelo, un desprendimiento innarrable por servir á los heridos, un afán paternal por atenderlos, por mimarlos, por ceñir al escudo de Málaga un laurel más, un laurel tejido al calor de tanta grandeza del corazón.

Manifestaron que ignoran cómo ocurrió el hecho.

Solamente notaron la desaparición de sus compañeros al pasar lista.

Noticias recibidas de Casablanca, anuncian que los moros han atacado el destacamento francés, causándole muertos y heridos.

La pacificación de Barcelona es completa.

Hoy quedará restablecida la línea férrea de Madrid.

La Cierva ha elegido el presidente de los empleados de telégrafos de Barcelona.

Coméntase el que que los sediccionarios tuvieron preferencia al actor, á las congregaciones que se dedicaban á la enseñanza.

En la fábrica de gas se ha reanudado el trabajo.

Es materialmente imposible hacer estadísticas.

Los ferrocarriles franceses reanudarán sus servicios mañana.

Madrid 2, 15 m.

Odisea de un prisionero

Ha regresado del campo moro un soldado de la cuarta compañía de Figueiras, natural de La Zirra (Cáceres), que estuvo ayer en «inuy hospitalaria» que campea en torno de su escudo, ha vuelto ayer á tomar estado de su hermosa realidad, á agrandarse con caracteres gigantescos, á renovar su historia, á hacer saber que es imperecedero. Málaga, que lo ganó, afirma su conquista.

Madrid 2, 15 m.

(Por teléfono)

(De nuestro correspondiente)

Madrid 2, 15 m.

Comunican de Melilla que el general Marina sigue ultimando el alojamiento de las fuerzas que llegarán en breve.

Muéstrase sorprendido del rumor que ha circulado de hallarse herido.

Solamente tiene una rozadura débil en el brazo izquierdo.

Es innecesaria la asistencia médica.

— Por la tarde salió un convoy, que regresó sin novità.

— Los heridos en el último combate, van mejorando.

Los jefes de las escuelas han sido habilitados para enfermería.

— Se han enviado al Peñón de la Gomera varias ametralladoras, en preparación de ataque.

— Ha llegado el sexto escuadrón del regimiento de caballería de Alfonso,

que con dos batallones marchó al mediodía á reforzar el destacamento de la Restinga.

Cuando la sexta Compañía del batallón de Melilla, marchaba conduciendo un convoy, un soldado explotador penetró en una casucha del campamento.

Penetró en el corral y en él vió un tonel, dentro del cual se hallaba un moro.

Este asombró la guarnición, gritando furiosamente.

— Ambos lucharán cuerpo á cuerpo, resultando muerto el moro.

Madrid, 2, 15 m.

Por noticias recibidas de Barebona por cable de Marsella, se sabe que convocados por el decano, se han reunido los cónsules ante la gravedad de los sucesos desarrollados en la ciudad condal.

Acordaron que el cónsul de Italia, se aviste con el capitán general para ver si se les responde de sus vidas y hacienda.

— De lo contrario parece que pedirán buques de guerra á sus respectivas naciones.

— En San Martín de Provensals redujo á los revolucionarios el general Branquias.

Este con la caballería asaltó las barricadas.

Los vecinos del pueblo de Sajó, vigilaban para impedir la entrada á los revolucionarios.

— Ha quedado restablecida la tranquilidad, habiéndose hecho una gran limpieza en las calles.

La entrada de berços y los abastecimientos se hacen con entera normalidad.

— Los tranvías circulan como de ordinario.

El público asaltó las relaciones de los periódicos, á causa de que desde hace cinco días figura el vocero de la Junta que ha ocurrido en el resto del mundo.

— Es probable que mañana aparezcan los periódicos insertando el comunicado de los sucesos de acuerdo con las autoridades militares.

Los periodistas han celebrado una reunión para ocuparse del asunto.

— Hoy se reunirán los directores de los periódicos locales.

— En muchas casas ha ondeado la bandera blanca.

— Se ha constituido un Consejo de Guerra permanente.

— Se habla de juicios sumarísimos.

— Cerca del convento de las Oblatas, han sido disueltos varios grupos que incendiaron y quemaron.

Madrid 2, 3 m.

El jefe de la policía ha encarcelado y multado á varios vendedores de gaseosas que cobraban una peseta y 50 céntimos á los soldados por un vaso de agua.

— Se ha prohibido también la entrada de paixones en el campamento.

— El juzgado militar ha tomado declaración á los compañeros de los tres soldados ahogados de la barcaza encallada cuando se efectuaba el desembarco de tropas del transatlántico «Catalina».

Manifestaron que ignoran cómo ocurrió el hecho.

— Solamente notaron la desaparición de sus compañeros al pasar lista.

— Noticias recibidas de Casablanca, anuncian que los moros han atacado el destacamento francés, causándole muertos y heridos.

— La comarca de la Cierva ha elegido el presidente de los empleados de telégrafos de Barcelona.

— Coméntase el que que los sediccionarios tuvieron preferencia al actor, á las congregaciones que se dedicaban á la enseñanza.

— En la fábrica de gas se ha reanudado el trabajo.

— Es materialmente imposible hacer estadísticas.

— Los ferrocarriles franceses reanudarán sus servicios mañana.